

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Dios Nos Está Moldeando*.

Como he mencionado en la introducción a la 1ª parte - y me gustaría leer eso nuevamente - en los últimos años mi admiración por la manera cómo Dios nos moldea y nos forma ha ido creciendo cada vez más. Él y Su Hijo trabajan para transformar nuestra mente, nuestra manera de pensar.

Es increíble comprender cómo Dios trabaja en nuestra vida. Y cuanto más crecemos más podemos ver eso. Y más emocionante e inspirador esto es para nosotros. Porque vemos cómo ellos están trabajando, experimentamos esto en nuestra vida. Dios sigue dándonos cada vez más comprensión sobre ese proceso. Y esto también es algo muy alentador. Porque esto es como un proceso de construcción. Me encanta la arquitectura. Me encanta ver las diferentes formas de los edificios. Y uno ve la singularidad de todo lo que Dios está construyendo, un sinnúmero de formas.

Especialmente en lo que Dios está haciendo y en la manera cómo Dios está trabajando con nosotros. Sabemos que así es como Él está trabajando en nosotros para moldear y formar algo que está siendo construido, está siendo creado, algo tan inmenso, tan poderoso. Tenemos la oportunidad de ser parte del comienzo de todo eso. Tenemos la oportunidad de vivir en el final de esos 6.000 años. Entendemos a qué hemos sido llamados. Entendemos que los tiempos en que vivimos son absolutamente increíbles. Hemos sido llamados ahora y Dios nos está dando más comprensión, más discernimiento, más conocimiento que los que nos precedieron jamás han tenido.

Yo estoy emocionado por los que van a vivir en el Milenio y en el Gran Trono Blanco porque Dios les dará mucha más comprensión, de una manera clara y muy poderosa. Dios va a trabajar en la vida de las personas para ayudar a transformarlas y cambiarlas si ellas eligen esto, si ellas así lo desean. Muchos harán esto. Y nuevamente, es increíble experimentar y entender ese proceso. Porque comprender esto nos ayuda a ver lo que hay que cambiar en nosotros. Tenemos que ser transformados. Y solo podemos ser transformados, solo podemos cambiar si elegimos esto. Tiene que ser por elección propia. Tiene que ser porque vemos la necesidad de cambiar, porque entendemos que no podemos permanecer como somos.

Espero que nadie que me esté escuchando esté satisfecho, esté contento con el lugar en el que se encuentra ahora en su crecimiento. A veces yo me temo que algunos empiecen a sentirse cómodos con la situación en la que están, empiecen a pensar que ya están donde deben estar, que ya han logrado lo que tenían que lograr, que han

logrado el objetivo. La realidad es que no lograremos nuestro objetivo hasta que muramos y seamos resucitados en la Familia de Dios. O quizá tengamos la oportunidad de seguir viviendo en la nueva era. Pero aún así, o morimos o vamos a ser transformados. Algunos lo serán. Sea cuando sea. Algunos tendrán esa oportunidad.

Hoy vamos a comenzar con los versículos en Isaías 65 que yo había leído en el final del último sermón. De la 1ª parte. Isaías 65. Es muy profundo, emocionante e inspirador entender lo que es dicho aquí.

Isaías 65: 17 - Porque he aquí que yo creo nuevos cielos y nueva tierra. No habrá más memoria de las primeras cosas, ni vendrán más al pensamiento. Es increíble pensar que todo va a seguir existiendo. Nosotros tenemos la mirada puesta a lo que Dios va a hacer. Podemos ser parte de eso. Todas las dificultades, todo lo malo de la vida, todas las pruebas y problemas quedarán atrás. Dios está creando algo nuevo y tenemos la bendición de ser parte de eso.

...una nueva tierra. No habrá más memoria de las primeras cosas, ni vendrán más al pensamiento. Más bien, gócese y alégrense para siempre en las cosas que Yo estoy creando. Debemos estar agradecidos y emocionados por lo que Dios está creando. Nosotros somos parte de eso. Esto nos entusiasma, nos alegra y estamos agradecidos por poder ser parte de lo que Dios está haciendo, por ser parte de la Iglesia, por poder ver cómo Dios baja en nuestras vidas y todo lo que esto conlleva.

Porque he aquí que Yo he creado a Jerusalén para alegría... Paz. Usted puede alegrarse en la paz. ¿Pero en el drama? El drama solo trae cosas malas, frustraciones, sufrimiento, agonía, insatisfacción. Y suma y sigue. La lista de cosas negativas que el drama trae a la vida humana es interminable. Pero con Dios hay paz y regocijo porque podemos regocijarnos en la paz. Entonces podemos experimentar la verdadera alegría, a un nivel muy superior.

Experimentamos esa alegría en diferentes momentos en nuestra vida, en la Iglesia. Especialmente en ese periodo de tiempo que vamos a celebrar dentro de poco. Algunos solo escucharán este sermón después de la Fiesta de los Tabernáculos. Pero la Fiesta en un tiempo de alegría, de emoción, porque nos reunimos con el pueblo de Dios y estamos alejados de las cosas de este mundo. Esto es solo una pequeña muestra de hacia adonde Dios nos está guiando, de lo que Dios está moldeando y formando en nosotros.

... y a su pueblo para gozo. Yo Me gozaré por Jerusalén y Me regocijaré por Mi pueblo. Nunca más se oirá en ella la voz del llanto ni la voz del clamor. Hay mucha angustia en la existencia humana, mucho dolor, mucho tormento, mucho sufrimiento. Y Dios nos bendice en poder salir de todo eso, ser liberados de todo eso.

Hoy vamos a leer un pasaje de la Biblia que probablemente es uno de los pasajes más reveladores, más completos e inspiradores sobre este proceso a través del cual Dios está trabajando en nuestras vidas. Tenemos que ceder a ese proceso porque es así como podemos ser moldeados y formados. Esto es lo que Dios está creando, está moldeando y formando en nosotros. Me encanta el ejemplo del alfarero. Dios dijo a Jeremías que fuera a mirar el trabajo del alfarero y aprendiera de ese proceso. Y Dios entonces dio a Jeremías la comprensión de lo que Dios le estaba mostrando.

Dios le dijo que fuera a mirar esto y Dios le mostró, le reveló algo. Es asombroso que podemos aprender cosas que son de naturaleza espiritual de algo que es físico, podemos entender lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Somos como el barro en las manos del alfarero. Y aquí vemos la respuesta del barro a aquel que le está moldeando. Increíble.

Vamos a mirar ese proceso un poco más a fondo aquí. Vamos a leer lo que Dios inspiró a Pablo a escribir en el libro de Romanos. Vamos a comenzar en 7. Hay mucho en el libro de Romanos. Esto es muy significativo, alentador, emocionante e inspirador porque Pablo aquí explica todo esto de una muy clara y podemos aprender de ello. Podemos crecer en esto también. Aunque nos sabemos algunos de esos versículos de memoria. Pero vamos a mirar esto en el contexto de lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Dios nos moldea y nos forma y es nuestra elección ceder a esto o no. Y esto es muy significativo. De verdad.

Romanos 7:22 - Porque me deleito en la ley de Dios... Eso debería ser todo en lo que nos deleitamos. Los caminos de Dios. Porque la ley de Dios no se trata solamente de los 10 mandamientos. Hay mucho en esas cosas, en la manera que aplicamos esto en nuestra vida, en todo tipo de situaciones. Y en la comunión, en la manera cómo tenemos comunión unos con otros, si tenemos sed y hambre de esa comunión, si estamos respondiendo a lo que escuchamos en los sermones que han sido dados en los últimos tiempos.

Porque todavía hay algunos que no están respondiendo a eso como deberían. Y espero que ellos empiecen a hacer esto. Dios nos da la oportunidad, nos clama, y depende de nosotros si respondemos o no a esto. Y si somos sinceros en nuestra respuesta a Dios. No hay excusas. No hay razones que nos impidan hacer esto. Tenemos que trabajar en ello. Es asombroso cómo la mente humana puede engañarse a sí misma.

Porque me deleito en la ley de Dios según el hombre interior... Esto revela algo en lo más profundo de nuestro ser. Algo que está en nuestra mente. En esa esencia de espíritu Dios ha dado a los seres humanos. Y cuando somos engendrados con el espíritu santo de Dios, esto tiene lugar en el hombre interior, y tenemos que tomar

decisiones a lo largo del camino. Y si continuamos deleitándonos en la ley de Dios, en los caminos de Dios, seguimos la dirección que Dios nos muestra, especialmente desde aquí, en los sermones, porque así es como Él nos moldea y nos forma. Así es como Dios trabaja con nosotros. Así es como Él nos enseña, nos guía y nos muestra la dirección a seguir y nos muestra en qué debemos enfocarnos. Esto ya debería ser muy claro para nosotros a estas alturas.

...pero veo en mis miembros una ley diferente... Aquí vamos nuevamente. El barro. ¿Cómo responde el barro al alfarero? A eso se reduce todo. **...pero veo en mis miembros una ley diferente que combate contra la ley de mi mente...** Dios nos muestra las cosas, nos da la comprensión sobre las cosas y tenemos que elegir si esto es lo que queremos. Y esta es la batalla. Es una bendición que Dios nos haya mostrado como funciona ese proceso y que ahora entendamos esto de una manera tan clara.

...pero veo en mis miembros una ley... Esto está ahí todo el tiempo. Esto es algo que siempre está ahí para alejarnos del camino de Dios, de las leyes de Dios y del propósito de Dios para nosotros. **...diferente que combate contra la ley de mi mente...** Y esto es algo con el que tenemos que tratar. ¡Qué bonito que podemos hacer esto! Porque tantas personas en el pasado simplemente se dieron por vencidas y no trataron con esas cosas. Ellas no quieren oír hablar de esto. Ellos no quieren oír que son malvadas, que no son buenas personas. Porque a los seres humanos nos gusta pensar que somos buenos. Y por supuesto que queremos hacer el bien en el camino de vida de Dios, queremos aprender a vivir de la manera correcta hacia los demás y todas esas cosas. Esto es algo diferente. Porque entonces el bien viene de Dios a través de nosotros en nuestra relación con los demás. Podemos aprender a vivir el camino de vida de Dios hacia los demás. Y esto es una gran bendición. Pero la gloria y el honor pertenecen a Dios, porque es Él quien nos moldea y nos forma. Hasta que nuestra mente esté en absoluta unidad con Dios.

Y ese es un largo proceso. Y mientras tanto hay una batalla que tenemos que luchar. Esto es una guerra. Y es muy importante que entendamos esto. Dios nos ha llamado a luchar en esa guerra. Hemos sido llamados a la batalla. La batalla más importante y significativa del mundo. Hay muchas guerras a nivel físico. Miren lo que está pasando en Afganistán. Miren toda la maldad que hay en el mundo y el ser humano no puede hacer nada que cambie esto. El ser humano no puede gobernarse a sí mismo. Porque todo es política, todo es para mostrar lo increíbles que ellos son. Ellos no están preocupados con los demás. Ellos no hacen lo que hacen porque se preocupan por el bienestar de otros, porque valoran la vida humana y se preocupan sinceramente por los que van a luchar allí y cuidan de ellos cuando ellos vuelven a casa. Ellos no dedican sus vidas a esas cosas por generosidad. Los seres humanos son tan embusteros.

Dios nos ofrece la vida eterna, pero tenemos que luchar en esa guerra, en esa batalla para lograr eso. **...que combate contra la ley de mi mente...** Esto está ahí. ¡Qué bendición poder entender eso!

... y me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. Esto está en nuestra mente y desea llevarnos al cautiverio. Entonces, la realidad es que cuando Dios nos llama comenzamos a salir de Egipto espiritual, estamos en el desierto y seguimos en ese viaje por sea cuanto tiempo sea. 10 años, 15 años, 20 años, 40 años, 50, sesenta, sea cuánto tiempo sea que Dios nos haya dado. Estamos saliendo del cautiverio, y avanzamos constantemente en ese viaje. Porque todavía no estamos en la tierra prometida. Esto es algo de naturaleza espiritual. Esto es el cumplimiento del significado de la Santa Jerusalén, del Monte Sion, de Israel, de ELOHIM.

¡Miserable hombre que soy! ¿Entendemos que somos miserables? ¿Creemos esto? ¿O pensamos que lo estamos haciendo bastante bien? Por supuesto que debemos estar agradecidos a Dios por las victorias que hemos tenido, por el crecimiento que Él nos ha dado. Pero sabemos que siempre hay algo que todavía debemos vencer y que tenemos que estar alerta, tenemos que estar en guardia. Porque las personas pueden dar la espalda a Dios, pueden alejarse de Dios. No es difícil hacer esto. Debido a decisiones equivocadas que las personas toman. Debido a que ellas pueden querer tanto algo que es contrario a lo que Dios nos está mostrando, que es diferente a lo que nos está dando, que no está en unidad con la manera de pensar de Dios.

¡Miserable hombre que soy! Hombres y mujeres. Los seres humanos somos miserables. ¿Reconocemos que nuestra naturaleza es fea, es realmente malvada y que no queremos ser así? Porque esa es la misma naturaleza, la misma mente de ese ser. Y no queremos esa mente. Queremos vencer nuestra naturaleza. Porque hay una batalla teniendo lugar en nosotros. Tenemos que luchar en esa batalla. Tenemos que entrar en batalla. Tenemos que luchar contra esto si realmente queremos vencer, conquistar. Ambas palabras significan lo mismo. Esa es la misma palabra que a menudo es traducida como “vencer” en la Biblia.

¡Miserable hombre que soy! ¿Quién me libraré del cuerpo de esta muerte? ¿Por qué? Por el pecado. Este es el castigo por el pecado. De acuerdo con la ley de Dios, con el camino de Dios y con el propósito de Dios. Nuestro cuerpo es un cuerpo de muerte, es carnal, está en contra de Dios. No está sujeto a la ley de Dios y tampoco puede estarlo. Pero tenemos la bendición de recibir el espíritu santo de Dios, para que podamos elegir y comenzar a luchar.

Él sigue diciendo: **¡Doy gracias a Dios por medio de Josué el Cristo nuestro Señor!** Él muestra aquí cómo podemos lograr esto. Este cuerpo de muerte no tiene que ser un cuerpo de muerte, ese no tiene que ser el resultado final.

Por lo tanto, yo mismo con la mente... Esto es una elección personal, es la propia decisión de una persona, es lo que una persona cree. ¿En qué creemos? Yo a veces me quedo admirado con las cosas físicas que suceden a nuestro alrededor en las que ni siquiera pensamos. Especialmente en la Iglesia. Las personas no suelen pensar que las decisiones que se toman en la Iglesia provienen de Dios. Y ellas tampoco acatan esas decisiones como algo que viene de Dios. Porque como Moisés, hay ciertas decisiones que la Iglesia toma. Como el tema de llevar o no maquillaje. Esto no significa que llevar maquillaje sea pecado. De ninguna manera. Pero Dios nos permite pasar por ese proceso. A veces la Iglesia toma decisiones que a las personas no les caen bien. Y esto fue lo que pasó con el tema del maquillaje entonces. A miles y miles de personas no les gustó las decisiones que la Iglesia tomó entonces. Tanto la decisión de permitir a las mujeres llevar maquillaje como la decisión de prohibir a las mujeres llevar maquillaje. Y miles de personas se marcharon de la Iglesia de Dios por causa de esto. Por algo físico.

Algo físico, pero se trata de una decisión tomada por la Iglesia, por el gobierno de la Iglesia. Es la responsabilidad de la Iglesia tomar esas decisiones. Y nosotros somos juzgados por la elección que hacemos de ceder a ese proceso o aferrarnos a nuestra terquedad. Algunos hoy investigan las cosas. “Esto es lo que creo porque yo he leído sobre esto, he escuchado sobre esto en la radio o en la televisión, en Internet. Y yo creo en lo que esas personas dicen.” Eso es lo que usted está haciendo. Usted cree en esas cosas y confía en esas cosas. Yo elijo confiar en Dios. Muchos en la Iglesia de Dios eligen confiar en Dios. Esta es su elección. ¿O estamos en contra de lo que la Iglesia dice? Vacunarnos o no vacunarnos. ¿Cuál es el propósito de esto?

El propósito de esto es de naturaleza espiritual. Esto es lo que nos fue dicho que hiciéramos, es la dirección que nos ha sido mostrada y que debemos seguir. Pero algunos no ven esto de esta manera y por eso no están dispuestos a vacunarse. Ellos todavía no lo entienden. ¿Por qué? Porque su naturaleza carnal está luchando, se resiste. Hay una guerra teniendo lugar en ellos y ellos no van a aceptar la decisión de la Iglesia, no van a ceder. Algunos van a marcharse debido a esto. Pero en realidad no será debido a esto, será por otra cosa. Porque entonces Dios ya no puede trabajar con esa persona. Ese es el resultado. Si alguien no es flexible, si el barro no es flexible, el alfarero ya ni puede usarlo. Esto es así de sencillo. Pero los seres humanos no comprendemos eso.

Por lo tanto, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios; pero con la carne, a la ley del pecado. Pablo entendió que estos dos son contrarios entre sí. Yo no quiero someterme a mi “yo”. Yo no quiero ceder a mi egoísmo, a la forma en que “yo” lo veo. Y algo que es realmente irritante, feo y malvado es pensar: “Yo soy justo. Me aferraré a mi justicia”. Esto apesta. Esa es la misma mentalidad de Satanás. No vemos que si seguimos con esto entonces Dios, el espíritu de Dios, no pueda trabajar con nosotros. Y esto es muy triste.

Romanos 8:1. El contexto aquí es el mismo. Las personas han dividido los libros en la Biblia en capítulos y versículos, pero Pablo sigue hablando sobre el mismo tema en **Romanos 8:1- Por lo tanto, no hay condenación para los que están en Jesués el Cristo.** Y estar en Jesués el Cristo significa que Dios habita en nosotros, que no hemos sido separados del flujo del espíritu santo, que podemos continuar en este camino, que podemos seguir aprendiendo y creciendo. Pero cuando pecamos el espíritu de Dios deja de fluir en nuestra vida y comenzamos a perder esto. No podemos permanecer en Cristo y en Dios, no podemos seguir en el camino de vida que Dios nos ha mostrado, no podemos arrepentirnos fácilmente. Empezamos a justificarnos y defendernos, llenos de justicia propia. Después de un tiempo, si no nos arrepentimos, quedamos totalmente separados del espíritu santo de Dios y ya ni siquiera podemos ver las cosas con claridad y nos volvemos más débiles y nuestra mente divaga cada vez más.

Por lo tanto, no hay condenación para los que están en Jesués el Cristo, para los que no andan según la carne. No cedemos a nuestra propia carnalidad, a las concupiscencias de la carne, las concupiscencias de los ojos y la soberbia de la vida. Y la soberbia de la vida es lo peor de todo esto. El “yo”, la justicia propia, pensar que el “yo” está en lo cierto. Tanto que rechazamos lo que Dios nos muestra, lo que Dios dice que debemos hacer para que haya armonía y unidad en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Este es el camino de Dios. Cuando una pauta, una orden nos es dada, nosotros lo acatamos y apoyamos esto. Porque si no lo hacemos, ¿a qué nos estamos aferrando? A nuestra justicia propia. En pocas palabras, esto es lo que es. Le guste o no, esto es justicia propia, trapos de inmundicia que apestan. Como hemos leído en la 1ª parte.

Porque la ley del espíritu de vida en Jesués el Cristo me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Hay leyes involucradas aquí. El pecado conduce a la muerte porque el castigo por el pecado es la muerte. En el Gran Trono Blanco muchísimas personas rechazarán a Dios. Tantos como la arena del mar. Y el resultado de esto será la muerte, debido al pecado, porque ellos no aceptarán lo que Dios les ofrecerá, no querrán los caminos de Dios, no van a luchar por el camino de vida de Dios. Porque usted tiene que luchar por esto. Sea cuando sea que Dios llame a una persona, ella tiene que luchar contra su “yo”. Usted tiene que luchar contra su “yo”, contra su naturaleza, contra su manera de pensar egoísta. Porque solo así Dios puede crear a ELOHIM. ¡Qué impresionante es saber esto, entender ese proceso!

Porque la ley del espíritu de vida en Jesués el Cristo... ¡Esto está en Jesués el Cristo! Y esto comienza con el arrepentimiento. Él es nuestro Pesaj. Esa vida está en él y nosotros podemos tener esa vida cuando Dios nos la ofrece. Podemos tener esa vida cuando reconocemos nuestros pecados, cuando reconocemos la batalla que tiene lugar en nuestra mente y tenemos el deseo de conquistar y vencer nuestra naturaleza. Deseamos que Dios nos moldee y nos forme y nos sometemos a Él

continuamente a través del arrepentimiento. Esta vida está en Jesús el Cristo porque él es nuestro Rescatador. Él es nuestro Sumo Sacerdote e intercede por nosotros. Y él y Dios quieren darnos más y más, por el poder del espíritu de Dios.

...me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Somos muy bendecidos porque podemos creer, podemos saber la verdad. Y una parte muy importante de esto es que podemos arrepentirnos cada vez que pecamos. Y tan pronto nos arrepentimos, Dios nos perdona y todo queda olvidado. Nuestros pecados quedan borrados y somos libres. ¡Qué cosa tan impresionante! Debemos reconocer lo bendecidos que somos de tener eso en nuestra vida.

Continuando. Podemos ver esas leyes en acción. La desobediencia a ellas conduce a la muerte y la obediencia a ellas conduce a la vida que Dios quiere darnos en Su Familia.

Versículo 3 - Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne... Esto se refiere a toda la ley de Dios. Ya sean los 10 Mandamientos o las cosas que derivan de ellos. La realidad es que los seres humanos no podemos obedecer las leyes de Dios por nosotros mismos.

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne... Y los protestantes leen algo así y dicen: “¿Lo ves? No tenemos que guardar la ley de Dios porque somos demasiado débiles. Dios sabe que somos débiles.” Como si esto justificara la desobediencia a Dios. “Él entiende que cometemos pecados y por eso podemos pecar cuando queramos”. ¡Y bla, bla, bla! ¡Un montón de necedades! Pero ellos no pueden evitarlo. Ellos están ciegos. Ellos están en el cautiverio. Ellos están tan sumidos en ese cautiverio que ellos están ciegos. Como nosotros antes de que Dios nos llamara. Simplemente no podemos ver hasta que Dios decide llamarnos.

Pero qué lástima cuando eso pasa con alguien en la Iglesia de Dios y esa persona se vuelve ciega, comienza a perder la visión, comienza a echarse atrás, comienza a convertirse en anticristo.

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne... En otras palabras, porque los seres humanos no podemos obedecer la ley de Dios. Necesitamos tener el espíritu de Dios en nosotros para poder obedecer la ley de Dios. Tenemos que saber la verdad. Dios nos revela la verdad y elegimos vivir de acuerdo con ella. Creemos la verdad, creemos lo que Dios dice, lo aceptamos y queremos eso en nuestra vida. Queremos vivir de esa manera. Y a veces quizá no entendemos ciertas cosas, porque no empezamos a comprender ciertas cosas con más claridad hasta que empezamos a obedecer, hasta que hacemos lo que nos es dicho. Y entonces comenzamos a aprender de ello, comenzamos a comprender a Dios. Y Dios comienza a darnos entendimiento. Ese es un proceso impresionante.

... Dios, enviando a Su Hijo en semejanza de carne de pecado... Es decir, como ser humano. **...y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne...** Esto era necesario. De lo contrario nunca podríamos cambiar. Él condenó el pecado en la carne. ¿Cómo? A través del perdón de los pecados. Increíble. Al creer en Dios y creer que Cristo es nuestro Pesaj, al creer que cuando nos arrepentimos somos perdonados y Dios puede seguir trabajando con nosotros. Y porque creemos en Dios y abrazamos los caminos de Dios, nosotros podemos crecer.

... para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros... No somos justos. Lo sabemos. No nos engañamos a nosotros mismos pensando que somos justos porque sabemos que lo somos. Podemos vivir la justicia, podemos poner esto en práctica y tenemos la bendición de hacer esto a medida que crecemos. Pero la realidad es que todavía tenemos pecado en nuestra vida y por eso no somos justos. ¡Qué bendición es saber esto! Porque creemos en Dios y seguimos arrepintiéndonos, seguimos adelante y queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, estamos dispuestos a entrar en la batalla, queremos participar en esta la batalla, queremos seguir luchando. La batalla nunca cesa.

¿Está usted cansado de luchar? Usted no puede simplemente cansarse de luchar. Dios nos ha llamado a luchar en una guerra. Y aceptamos participar en esa batalla. Esto no es fácil. Esto no está destinado a ser fácil. Pero así es como Dios puede moldearnos y transformarnos. Cuanto más pasamos por esas cosas, más Él puede darnos, más Él puede trabajar con nosotros. Increíble.

...y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros... Porque creemos en Dios y Él nos atribuye esto como justicia. No porque seamos justos, pero porque creemos en Dios. Es a través de ese proceso de fe. **...para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.** Qué bendición es comprender que podemos andar conforme al espíritu y no conforme a la carne. No queremos los caminos de mundo. Rechazamos los caminos del mundo. Queremos andar conforme al espíritu, conforme a las cosas que son verdaderas y correctas, de acuerdo con el camino de vida de Dios.

...pero los que son del espíritu, en las cosas del espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte... O nos ocupamos del uno o del otro. O nos ocupamos de las cosas que son carnales y físicas que nos rodean, cedemos a los tirones en este mundo, nos involucramos en su drama, nos preocupamos por las cosas que otras personas dicen, y comenzamos a tomar partido, comenzamos a pensar que alguien o un grupo tiene razón en lo que dice. Porque, lamentablemente, esas cosas pasan en la Iglesia. Cada vez menos ahora. Pero escuchamos ciertas cosas y pensamos que ellas son ciertas. Preferimos creer en esas cosas que creer en lo que Dios nos está dando en los

sermones. Elegimos dar oídos a cosas que las personas dicen sobre el gobierno. “El gobierno está haciendo esto y aquello”. Elegimos partido. O bien elegimos a los caminos de Dios o los caminos del mundo. Esto es así de sencillo. Elegimos estar de acuerdo con lo que Dios nos dice o con lo que sea que escuchamos en el mundo. Las opiniones e ideas de otras personas. Escuchamos las cosas en los sermones y si elegimos algo diferente, bueno, es una elección. Pero esto significa que ni estamos dando oídos a Dios, no estamos haciendo lo que Dios dice que debemos hacer, por Su espíritu. No nos aferramos a esto.

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del espíritu es vida y paz. Qué bendición que podamos ocuparnos de lo que es espiritual porque creemos lo que Dios dice. Reconocemos ese proceso, reconocemos que estamos en una guerra, sabemos que estamos en una batalla y estamos agradecidos a Dios por poder ver eso. Sabemos que tenemos que vencer a nuestro propio “yo”. No a otras personas. No es nuestro deber vencer el “yo” de otros, hacer con que ellos venzan a su naturaleza. Debemos vencer a nosotros mismos, a nuestro propio “yo”, en el Cuerpo de Cristo. Esto es lo que tenemos que vencer. Tenemos que luchar contra nosotros mismos.

Luchamos contra nuestra naturaleza humana porque queremos el camino de vida de Dios, queremos recibir lo que Dios tiene para nosotros, queremos recibir lo que Él nos a cada Sabbat, a cada Día Sagrado, queremos acatar lo que nos es dicho.

Versículo 7 - Pues la intención de la carne es enemistad contra Dios... Podemos leer esto y pensar que esto es algo sencillo. Pero no lo es. Esto es algo de naturaleza espiritual. Y no podemos entender lo que es espiritual sin el espíritu de Dios. Leemos esos versículos, nos los sabemos de memorias, y podemos leerlos sin pararnos a pensar en lo que Dios nos dice aquí. Porque hay mucho más aquí de lo que podemos entender. Siempre podemos ver más, crecer, y estar agradecidos a Dios por esto, por lo que Él inspiró a Pablo a escribir aquí. Porque Dios ahora está revelando más claramente que nunca a la Iglesia ese proceso a través del cual Él nos está moldeando y formando.

Pues la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios ni tampoco puede. Sabemos esto. Pero ¿también lo sabemos en práctica, por lo que vivimos? ...**la intención de la carne es enemistad contra Dios...** ¿Tiene usted una mente carnal? Yo sí. Una mente que piensa en todo solo a nivel físico. Yo soy así. Y lo sé. Yo veo esto en vida y a lo largo del Dios me ha bendecido en poder abordar esas cosas en mi vida, vencerlas, ser perfeccionado a medida que envejezco y maduro espiritualmente.

Y esto es una gran alegría. Esto es algo emocionante. Podemos crecer, podemos acercarnos cada vez más a Dios, podemos tener cada vez más la vida de Dios, el

espíritu de Dios en nosotros. Reconocemos que estamos en la batalla, que tenemos que luchar contra nosotros mismos, contra nuestra naturaleza. Y estamos agradecidos a Dios por eso. Debemos tener mucha paciencia porque sabemos que esto no es algo que sucede de la noche a la mañana.

Pues la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios ni tampoco puede. Y mi pregunta es: ¿Tiene usted una mente carnal? Y debemos poder decir con convicción. “Sí. Yo tengo una mente carnal y lo sé”. Porque si no sabemos esto sobre nosotros mismos, si tratamos de sentirnos mejor con nosotros mismos, con lo que somos, no vamos a luchar en esa batalla como necesitamos luchar. Y tampoco estaremos en guardia como necesitamos estar. Seremos pillados con la guardia baja y no estaremos de acuerdo con lo que es dicho desde aquí. Comenzaremos a resistirnos a esto y pensaremos: “Esto no viene de Dios, pero de él. Y él es solo un ser humano. Esa es su opinión. Esas son sus ideas. Esas cosas no vienen de Dios, vienen de él.”

Así que los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Si tenemos una mentalidad carnal, no podemos agradar a Dios. Si nos quedamos separados de Su espíritu, no podemos agradar a Dios. Porque lo que agrada a Dios es este proceso. Dios está creando a ELOHIM. Todo lo que Dios ha creado es para poder crear a ELOHIM. ¡Impresionante! Tenemos la bendición de ser parte de eso si elegimos esto y si seguimos tomando esa decisión a lo largo de nuestra vida.

Así que los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no viven según la carne sino según el espíritu, si es que el espíritu de Dios mora en ustedes. Vivimos según el espíritu porque el espíritu de Dios habita en nosotros. Y si el espíritu de Dios no habita en nosotros no podemos vivir según el espíritu. Aquí vemos el contraste entre vivir según la carne o según el espíritu. Lo que pasa a veces es que las personas simplemente no se dan cuenta de que, al pecar, al resistir a Dios, al rechazar a Dios, al rechazar las cosas que Dios nos da desde aquí, al ignorar esas cosas y hacer lo que les da la gana, ellas quedan separadas del espíritu de Dios. Quedamos separados del espíritu de Dios hasta que nos arrepentimos y cambiamos de parecer. La realidad es que no podemos agradar a Dios si andamos en la carne. Pero queremos más del espíritu de Dios, deseamos el espíritu de Dios, clamamos a Dios por Su espíritu santo, nos arrepentimos cuando vemos pecado en nuestra vida

Si alguno no tiene el espíritu de Cristo, no es de él. Qué cosa tan horrible es no estar lleno del espíritu santo de Dios. Me encanta lo que está escrito en **Filipenses 2:5 - Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Jesús el Cristo.** Eso es lo que queremos. Queremos esa mente. Queremos esa unidad que viene de Dios Todopoderoso a través de Su Hijo, para que podamos tener la misma

mente, estar de acuerdo, en unidad en la Iglesia. Sin todas esas ideas diferentes que hay por ahí.

“¡No voy a llevar mascarilla!” “¡Yo sí voy a llevar mascarilla! Nunca me la quitaré”.
“¡No voy a vacunarme! ¡Nunca lo haré porque ...!” Lo siento. Yo pienso: Muy bien. Esa es su elección. Esto es algo físico. ¿En qué ponemos nuestra confianza? “Bueno. Yo confío en Dios y por eso no voy a vacunarme.” ¡Cuanta necedad! ¿En qué ponemos nuestra confianza? ¿Confiamos en Dios que nos protege? “¡Dios nos protege si no nos vacunamos!” ¿Oh, ya? Enséñame donde está esto en la Biblia. Interesante. Esto no está escrito en ninguna parte. Si usted no hace lo que le es dicho usted se está rebelando. Esto es rebelión. Así de sencillo.

Romanos 8:10 - Pero si Cristo está en ustedes... ¿Lo ven? La limpieza en el Cuerpo de Cristo es cada vez más meticulosa. Hay algo que lo está trayendo todo a la superficie. Porque si esos continúan haciendo lo que están haciendo, continúan separados del flujo del espíritu de Dios, ellos se vuelven cada vez más débiles y cuando otras cosas surgen ellos ya no pueden ver el camino de Dios, la ley de Dios, el propósito de Dios con claridad. Todo esto se vuelve cada vez más nebuloso para ellos. Y la realidad es que ellos empiezan ceder cada vez más a lo que es carnal, a la ley de la carnalidad. Y entonces la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida comienzan a estropear todo lo demás. Y el camino de Dios se vuelve borroso para esas personas. Ellas ya no pueden ver las cosas con claridad, hasta que ellas finalmente se marchan de la Iglesia de Dios. Eso es lo que sucede. Las personas terminan por marcharse.

Y esto es parte de la limpieza que está teniendo lugar en el Cuerpo de Cristo. Ojalá no fuera así, pero esto sigue sucediendo. Veo ese proceso en la vida de algunos y sé lo que pasará, sé lo que sucederá si ellos no se arrepienten. Porque solo entonces Dios puede comenzar a trabajar con ellos nuevamente.

Pero si Cristo está en ustedes, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado... El Pesaj, el perdón de los pecados, el reconocimiento del pecado, el reconocimiento de la rebelión, el reconocimiento de estar en contra de Cristo. ...**no obstante el espíritu vive a causa de la justicia.** El espíritu es vida. Esto nos da una manera de pensar diferente, una mente diferente, un deseo de estar en unidad, la capacidad de ver de manera clara, más claramente, la ley, los caminos, la verdad de Dios y estar de acuerdo con esas cosas. Porque entonces es más fácil ver esto. Y entonces tomamos la decisión: “Quiero estar de acuerdo con Dios, con el camino de Dios, con la ley de Dios, con el propósito de Dios, con lo que Dios nos está dando en la Iglesia.” Así es como todos podemos estar en unidad y de acuerdo, haciendo lo mismo y moviéndonos en la misma dirección.

Y si el espíritu de Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos habita en ustedes, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también les dará vida a sus cuerpos mortales mediante Su espíritu que permanece en ustedes. Reconocemos esto. Esto nos da vida espiritualmente, nos mantiene vivos espiritualmente, hasta que espíritu para siempre.

Por tanto, hermanos, deudores somos, pero no a la carne, para que vivamos conforme a la carne. ¿Por qué hacer esto? ¿Por qué investigar cosas en Internet? ¿Por qué aferrarnos a ideas tontas, estúpidas y extrañas sobre conspiraciones? Y lo más triste de todo esto es que a veces las personas no creen que se trata de una teoría de la conspiración. Ellas creen que esas cosas son la verdad. Ellas creen que esto es lo que está sucediendo realmente, que esto es real. ¡Esas cosas pasan en el entorno de la Iglesia de Dios! ¡Eso es como pensar que la Tierra es plana! ¡Hay personas que realmente creen esto! ¡Que triste!

Por tanto, hermanos, deudores somos... Estamos en deuda [con Dios]. Ese es el compromiso que hemos asumido cuando fuimos bautizados. **...pero no a la carne...** No para que vivamos según la carne. No para que ignoremos las pautas, lo que Dios nos dice desde aquí. Si usted no está interesado en obedecer eso, ¿por qué ver los sermones en YouTube? ¿Por qué? ¿Por qué tener comunión con los demás? Hay personas que conducen muchos kilómetros para reunirse con los demás, pero no están interesadas en escuchar lo que Dios nos está diciendo.

Recuerdo que cuando me ha llamado yo pensé que el único lugar al que podía ir para ser bautizado era en Pasadena, en California. Yo entonces vivía en Kansas. Me puse muy contento cuando descubrí que podíamos ir a las reuniones del Sabbath en una congregación que estaba a tres horas y media de distancia de donde vivíamos. ¡Qué increíble fue esto! ¡Es era muy emocionante! Uf. ¿Y por qué las personas ya no sienten esa emoción en Iglesia? ¿Por qué algunos ya no tienen esa misma dedicación?

Ahora podemos mirar los sermones en YouTube, en la comodidad de nuestro hogar. Y esto está muy bien para los que viven lejos de los demás y no pueden viajar. Pero debemos tener cuidado con esas cosas. Si usted vive cerca de otros, puede reunirse con ellos de vez en cuando, esto es estupendo. Y otras veces usted mira el sermón en YouTube. Debe haber un equilibrio ahí. Otros tienen que hacer esto todos los Sabbats.

Por tanto, hermanos, deudores somos, pero no a la carne para que vivamos conforme a la carne. Porque si viven conforme a la carne, han de morir... Creo que algunos en la Iglesia no se dan cuenta de esto, no piensan que vayan a morir a causa de su pecado. Eso les suena muy extraño. Es como: “Eso no puede suceder porque Dios me ha llamado. Cuando llegue el momento podré asirme a ciertas cosas. Podré seguir viviendo en el Milenio o seré resucitado en el Gran Trono Blanco porque Dios nos protegerá pase lo que pase.” Pero esto es contrario a lo que he dicho, a lo que Dios nos ha dado. Porque muchos que han sido bautizados a lo largo del tiempo

rechazarán a Dios, rechazarán a Cristo, rechazarán la manera cómo Dios trabaja en nuestra vida para moldearnos y formarnos. Elecciones. Elecciones.

Porque si viven conforme a la carne, han de morir; pero si por el espíritu hacen morir las obras de la carne, vivirán. ¡Esto es una guerra! ¿Y contra qué estamos luchando? Contra las obras de la carne. Contra nosotros mismos. Contra nuestra manera de pensar como seres humanos carnales, contra el egoísmo en nuestra mente carnal. Dios nos muestra esas cosas. Él nos permite ver las cosas que no están bien en nosotros mismos, en nuestra mente, y nos ayuda cuando nos arrepentimos y le pedimos que nos dé Su espíritu santo. Porque solo así podemos luchar, podemos permanecer en esa batalla. Tenemos que participar en ello.

Cuando Israel iba a la guerra, Dios les decía que ellos tenían que luchar, ellos tenían que hacer su parte. Ellos podían usar sus lanzas, sus espadas, lo que fuera, pero ellos tenían que luchar. Y cuando ellos seguían las instrucciones de Dios ¿saben lo que pasaba? No había bajas en sus ejércitos. Dios les protegía, les bendecía, les daba la victoria en la batalla. Pero ellos tenían que luchar. Ellos debían luchar con todas sus fuerzas, como si lo estuviesen haciendo ellos mismos. Eran batallas de vida o muerte.

Y a nivel espiritual, esto es exactamente lo que necesitamos entender. Tenemos que luchar. Si no estamos participando activamente en la lucha contra nosotros mismos, podemos engañarnos a nosotros mismos y pensar que lo estamos haciendo bastante bien. Pero nunca lo haremos bien mientras estemos en este cuerpo. Esto es una batalla constante. Tenemos que estar comprometidos en esta batalla. Dios nos da la victoria, pero tenemos que luchar contra nuestro "yo". Esto es lo mismo que en las batallas del antiguo Israel.

Versículo 14 - Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Esto es una elección. **Pues no recibieron el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibieron el espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"**. Qué bendición poder clamar a Dios y aprender que Él es un Padre. Él es un Padre perfecto. Y tenemos que librarnos de todas esas ideas que tenemos de Dios basadas en los padres humanos. Dios está muy por encima de todo esto. Y Él quiere tener esa relación con nosotros.

El espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Si vivimos conforme al espíritu esto será evidente en nuestra vida. **Y si somos hijos, también somos herederos:** Qué cosa tan increíble. Esto es una herencia, somos herederos. Debemos reconocer esto y estar agradecido a Dios por lo que Él nos dará. Tanto que no hay espacio para todo. Esto es tan vasto, tan inmenso. Vamos a heredar todas las cosas, vamos a ser parte de cosas que todavía no entendemos. Ninguno de nosotros lo entiende. Pero todo esto está disponible para todos. Dios quiere dárselo a todos.

Y si son hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo... Vamos a heredar todo esto junto con Cristo. Esta es una afirmación increíblemente asombrosa. Vamos a ser coherederos con Cristo en ELOHIM. Vamos a heredar todo esto en ELOHIM. ¡Todo! Yo no sé qué significa eso todavía. Yo no lo entiendo del todo. No podemos entender todo esto. Pero esto es tan grandioso, tan impresionante, tan emocionante, tan inspirador. El plan de Dios sigue y sigue y sigue, por millones y millones de años. No podemos comprender esas cosas.

... y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Esto significa que vamos a sufrir. Rechazar a nuestro yo, luchar contra nosotros mismos implica mucho sufrimiento. Porque para luchar contra nuestra naturaleza carnal tenemos que tragarnos nuestro propio orgullo. Y esto es algo muy bonito. Tragarse su orgullo. ¿Pero aferrarse al orgullo? Oh, esto es tan feo. Pero tragarnos nuestro orgullo, pasar por lo que sea que podamos imaginarnos, ¡esto no es nada! Así es como debe ser. Debemos estar dispuestos a hacer esto. Que así sea.

Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada. Esto es algo que va mucho más allá de todo lo que podemos imaginar. No podemos comprender la gloria que será ser parte de ELOHIM, ser espíritu, estar en la Familia espiritual de Dios para siempre.

Romanos 8:19 - Pues la creación aguarda con ardiente anhelo... Ese anhelo que tenemos. ...**la manifestación de los hijos de Dios.** Anhelamos eso, tenemos nuestra mirada puesta en esto, queremos ver las primicias ser resucitadas. Queremos ver el Reino de Dios ser establecido. Queremos ver el resultado de esto, el fruto de esto a lo largo del Milenio. Porque al final del Milenio muchos más hijos de Dios serán manifestados a los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco.

Porque la creación fue sometida a la vanidad... Aprendemos esto. Dios nos muestra lo que pasó con Adán y Eva. Recuerdo que cuando yo estaba en el Ambassador College en Bricket Wood solíamos discutir sobre esas cosas, y ciertas preguntas surgen en el pensamiento de uno, volviendo a lo que Adán y Eva hicieron con lo que Dios les ofreció. Y por qué ellos hicieron esto. Porque antes éramos muy inmaduros y no comprendíamos todavía las cosas que Dios nos ha bendecido en poder comprender ahora.

No comprendíamos que todos los seres humanos fueron creados. ¿Elección? Somos responsables por lo que elegimos. Yo soy responsable, todos somos responsables por nuestras elecciones. Pero sabemos que debido a Dios nos ha creado en esa forma física vamos a cometer pecado. Esto va a suceder todo el tiempo porque estamos en

ese cautiverio, somos dominados por la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. ¡Increíble! Y tenemos esta batalla.

Porque la creación fue sometida a la vanidad, no por su propia voluntad sino por causa de Aquel que la sometió, en la misma esperanza. Esto es algo poderoso. Y solo estamos empezando a comprender esto ahora, este proceso, la razón por la cual Dios nos creó de esa manera. Aquí dice que Dios nos creó de esta manera para que pudiéramos ser salvos a través de este proceso, en la misma esperanza, creyendo a Dios. Si usted cree a Dios, usted espera en Dios, su confianza en Dios crece. Usted lo cree y lo vive. La fe es una elección. Esa esperanza también se trata de creer en Dios esperando recibir lo que Dios quiere darnos, pero que no tenemos todavía.

Porque la creación misma también será liberada de la esclavitud de la corrupción a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. El plan de Dios, el propósito de Dios de deshacerse de toda la maldad y la corrupción. Dios hará esto en el mundo espiritual y también en un mundo físico, en la existencia humana.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora. Esto es horrible. ¡Tanto dolor y tanto sufrimiento! ¡El mundo entero está sufriendo! Las personas no saben lo que les espera. Ellas no entienden el propósito de Dios al permitir estas cosas. Ellas no entienden por qué las naciones son como son, por qué el mundo está pasando por las cosas que está pasando ahora, por qué las cosas están empeorando cada vez más. Ellas no entienden qué el hombre ha hecho para traer estas cosas sobre sí mismo. Todas esas personas, la perversión que existe en este mundo, la contaminación en todo lo que nos rodea. Los seres humanos han quebrantado todas las leyes de Dios y hemos llegado a un punto en que el planeta Tierra está siendo completamente destruido.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora. Nosotros vemos esto. Podemos ver esto en la televisión constantemente, de una manera que nunca hemos visto: dolor, sufrimiento, agonía, disputas, represión, desacuerdo. No se puede parar esto. El mundo está en trabajo de parto.

Y no solo ellos, sino también nosotros mismos... Pero tenemos la bendición de saber y entender la verdad. ¡Qué increíble es eso! Las personas en el mundo no entienden lo que les está pasando. Ellas no entienden qué están experimentando en este momento, no entienden que el mundo está en una transición en estos momentos. Nosotros entendemos esto. Lo vemos. ¡Que increíble es lo que Dios nos ha mostrado y la paz que tenemos debido a esto!

...que tenemos las primicias del espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos aguardando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

Permanecemos firmes en esa lucha porque tenemos esta esperanza, sabemos en lo que podemos convertirnos, vemos el cambio que está teniendo lugar en nuestra vida, experimentamos cosas que suceden en nuestra vida y queremos seguir luchando hasta el final.

Porque en esa esperanza fuimos salvados. Porque esto tiene que ver con lo que creemos. Tenemos nuestra mirada puesta en lo que Dios nos ofrece y vemos emoción el cumplimiento de las cosas que Dios nos ha bendecido en poder creer en ellas. **Pero la esperanza que se ve ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero, si esperamos lo que todavía no tenemos, con paciencia lo esperamos.** Aprendemos a ser pacientes esperando en Dios.

2012. Cristo no volvió entonces. Seguimos esperando. Sabemos que esta es la Iglesia de Dios. Tenemos la verdad que Dios nos ha dado. Él nos ha bendecido con todo lo que podemos saber y entender. Así que, esperamos que Él nos revele el por qué de todo esto. Y con el tiempo Dios nos ayuda a comprender y aprendemos a través del proceso. Porque si no hubiéramos pasado por ese proceso no hubiéramos aprendido todo lo que hemos aprendido, y nuestra convicción no sería tan profunda como es ahora. No teníamos el conocimiento que tenemos ahora. Estamos muy agradecidos a Dios por todo lo que Él ha podido moldear dentro de nosotros en tan poco tiempo. Algo que es aún más grandioso.

Me parece muy emocionante vivir en la época que vivimos ahora. Porque yo sé que Dios tiene un lugar específico para todos nosotros en Su Templo, en la Familia de Dios. Y Dios nos está dando cosas maravillosas para que podamos ser parte de Su Templo.

Y, asimismo, también el espíritu nos ayuda en nuestras debilidades... Tenemos muchísimas debilidades, pero el espíritu de Dios nos ayuda. Esto no significa que no seguimos teniendo debilidades. Pero Dios nos ayuda en esas debilidades, trabaja a través de ellas, para que podamos luchar y crecer. **...porque no sabemos cómo debiéramos orar...** En otras palabras, a veces pasamos por ciertas cosas y la batalla es tan difícil que simplemente quedamos como que bloqueados. A veces las pruebas son tan duras, tan intensas, tan difíciles que no sabemos siquiera qué pedir a Dios, cómo clamar a Dios. Las palabras simplemente no salen de nuestros labios. Pero Él nos da lo suficiente para seguir luchando, para seguir clamando a Él. Y entonces Él abre la puerta y podemos irrumpir con más fuerza, podemos crecer y aprender de esas experiencias. Pero a veces no sabemos qué decir a Dios, pero sabemos que debemos orar. Sabemos que debemos orar y nos esforzamos por no ser repetitivos. Oramos por ciertas cosas, pedimos a Dios que nos ayude a mantenernos enfocados en las cosas en las que sabemos que debemos enfocarnos.

... pero el espíritu mismo intercede... Dios está ahí para ayudarnos. Él sabe lo que está pasando en nuestra mente. Yo ahora puedo comprender esto mejor debido a mi

trabajo en la Iglesia, en el ministerio, al estar involucrado en esto durante tanto tiempo. Yo ahora miro ciertas situaciones en la vida de las personas y sé lo que tiene que suceder, sé si ellas van a luchar o van a alejarse cada vez más. Yo ahora puedo estar más alerta a esas cosas. Porque mi deseo es que las personas sigan luchando. Yo hablo de ciertas cosas que puede ayudarlas, intento inspirar a las personas a cambiar de rumbo. Pero ellas tienen que tomar la decisión de acatar lo que les es dicho. Pero la mayoría de las veces yo sé exactamente hacia dónde ellas se dirigen.

Pero, como he dicho, en los últimos dos o tres años he visto a personas hacer ese cambio y volver. Y es tan inspirador, tan emocionante y gratificante ver esto suceder en la vida de las personas. Ver la disposición de las personas de reconocer claramente su pecado. “Fui estúpido. Yo no lo sabía. Yo no podía ver mi pecado. Estoy muy contento de poder ver esto y cambiar”. ¡Qué maravillosa respuesta a Dios!

Pero esto no es lo que yo he visto en mi aprendizaje, en mi formación. Pero es un deleite cuando eso sucede. ¿Y saben qué? Dios también se deleita cuando esto pasa en la vida de las personas. Es emocionante para Dios cuando las personas responden de esa manera. Pero otros simplemente se alejan más y más, se meten cada vez más entre los arbustos, en los lugares más oscuros, intentando esconderse. Ellos se alejan cada vez más porque no quieren ser vistos. ¡Vaya!

...pero el espíritu intercede por nosotros con gemidos que no se puede expresar... Dios sabe por lo que estamos pasando. Él sabe lo que pasa en nuestra mente cuando queremos Su camino, cuando clamamos por Su ayuda en las cosas que no comprendemos. Cuando no comprendemos lo que estamos experimentando o por qué. Él nos ayuda a vencer esas cosas, a superar la prueba. Pienso en las cosas por las que pasamos en el 2012 y después de esto. Yo no sabía lo que estaba sucediendo. ¡Gemidos! ¿Qué es lo que necesitamos ver? ¿Qué está sucediendo? Y Dios nos ha ido dando pieza por pieza, durante varios años, y entonces comenzamos a ver, comenzamos a crecer. ¡Es asombroso cómo Dios nos moldea y nos forma!

Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del espíritu... El espíritu de Dios. Esto se refiere al espíritu de Dios. **... porque intercede...** Como dice aquí: **el espíritu mismo intercede con gemidos que se puede expresar...** En otras palabras, es el espíritu santo de Dios que obra con nosotros, nos ayuda, trabaja con nosotros. Él desea de Dios es que llevarnos a Su Familia, para que así ese espíritu, ese poder siempre esté trabajando en nosotros. Si nos sometemos a él, si queremos y deseamos esto.

... porque intercede por los santos según la voluntad de Dios. De acuerdo con la voluntad de Dios. Ese es el contexto aquí, aunque esas palabras no están en el texto original en griego. Pero esto es de lo que se está hablando aquí. Según la voluntad de

Dios. De acuerdo con el camino de vida de Dios, con el propósito de Dios y el plan de Dios. Así es como Su espíritu debe obrar en nuestras vidas.

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que lo aman; esto es, a los que son llamados conforme a Su propósito. Dios abre nuestra mente están y podemos ver la verdad, conocemos la verdad. Porque solo así podemos saber la verdad. Y entonces tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones a lo largo del viaje, durante todo el camino. Crecemos y aprendemos a amar a Dios, a amar Su camino de vida cada vez más. Sabemos que podemos tener esta confianza porque Dios así lo dice.

Y todo esto ayuda para bien porque Dios usa todo lo que sucede a nuestro alrededor. No todos tenemos pasamos por las mismas experiencias, pero es a través de las experiencias por las que pasamos que Dios nos moldea y nos forma. Es a través de las pruebas y las dificultades.

Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo... Y no es una cuestión de “predestinación”. Dios tiene un plan en el que todo ya que está predeterminado desde mucho tiempo. Y poco a poco Dios comienza a poner las piezas en su sitio. Ahora ciertas piezas están siendo colocadas en su lugar, las últimas piezas que van a completar los 144.000. Una nueva fase empieza para el Cuerpo de Cristo, una nueva era de la Iglesia ya está comenzando, está siendo preparada para seguir adelante en el Milenio. ¡Esto es algo impresionante!

Predeterminados para ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo. El propósito de Dios es que todos tengan la oportunidad ser parte de ELOHIM. Pasamos por un proceso a través del cual somos hechos conformes a la imagen de Su Hijo. Podemos tener la misma mente que Su hijo. “Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Josué el Cristo”.

Y a los que predeterminó, a estos también llamó. Es decir, a lo largo de esos 7.000 años Dios determina, decide quien va a encajar en un determinado lugar en Su Templo. **Y a los que llamó, a estos también justificó. Y a los que justificó, a éstos también glorificó.** En otras palabras, Dios nos está guiando a través de un proceso y tenemos que llegar a un punto en el que podemos ser justificados a través de la fe en la verdad, a través del perdón del pecado, por elección propia. Creemos a Dios y vivimos de acuerdo con lo que creemos. Dios entonces nos da la fuerza y la ayuda de Su espíritu santo para lograr eso. Él está moldeando y formando nuestra mente, está transformando nuestra mente a través de ese proceso. Dios nos hace pasar por todo ese proceso para que podamos ser glorificados. Recibimos una parte de esa gloria ahora, en la forma de Su espíritu santo que tenemos la bendición tener en nosotros.

¿Hablando de ser glorificado? Las demás personas en el mundo no tienen eso. Pero nosotros tenemos eso, hasta el momento en que seamos completamente glorificados y Dios nos dé un cuerpo diferente.

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? Tenemos todo lo que necesitamos para pasar por todo esto con éxito.

Versículo 32 - El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas? Qué cosa tan increíble. Su propio Hijo. Dios le dio la vida, lo moldeó y lo formó para que él fuera nuestro Pesaj. Dios le dio Su mente. Cristo siempre estuvo de acuerdo con Dios y cumplió todo esto. Él deseaba esto. Él estaba dispuesto a hacer la obra de Dios. Él estaba dispuesto a ser el sacrificio del Pesaj teniendo su mirada puesta a su función como Sumo Sacerdote. Él ha pasado por todo lo que pasó, murió de una muerte muy, pero que muy dolorosa, sabiendo lo que iba a experimentar en un cuerpo físico, sabiendo todo el sufrimiento, el dolor de las palizas, hasta la muerte.

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? No importa lo que nos hagan las personas en el mundo o los demonios, Dios siempre está ahí. Él está de nuestro lado. Él nos moldea y nos forma. Él trabaja con nosotros e interviene en nuestra vida cuando lo necesitamos.

Él nos da todas esas cosas generosamente. **¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Es Dios quien justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo es el que murió; más aún, es el que también resucitó; quien, además, está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros.** Hemos hablado sobre este proceso a través del cual Dios nos moldea y nos forma. El espíritu de Dios trabaja en nosotros. No comprendemos cómo esto funciona, pero sabemos que Dios trabaja en nuestras mentes para transformar nuestra manera de pensar, para cambiarnos. Y el espíritu de Dios intercede por nosotros. Dios sabe lo que pasa en nuestra mente, sabe cómo trabajar con nuestra mente para moldear y formar, para cambiar nuestra mente. Y Cristo, que también intercede por nosotros, trabaja con nosotros a través de ese poder que está mucho más allá de nuestra comprensión. No sabemos cómo funciona todo esto. Pero estamos creciendo y podemos ver esto cada vez más claramente.

¿Quién nos separará del amor (agapé) de Cristo? Cristo está siempre ahí, fiel, todo el tiempo. Nosotros no somos fieles, pero Cristo sí. Nos arrepentimos por no ser fieles porque nos arrepentimos del pecado. Porque cuando pecamos somos infieles.

¿Tribulación? ¿Angustia? Sin importar las dificultades por las que pasamos en la vida. Porque la existencia humana no está destinada a ser fácil. Especialmente para el pueblo de Dios. Especialmente ahora, que estamos llegando al final de todo esto. Vamos a ver esto mucho más claramente. Vamos a experimentar esto mucho más. Las

cosas no serán fáciles, pero Dios está ahí, Cristo está ahí. Hay algo esperando por nosotros del otro lado de todo esto, algo que es mucho más grandioso. Tanto para los que seguirán viviendo en el Milenio como parte del fundamento de la Iglesia como para los que serán transformados para ser parte de las primicias.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución?

Aprendemos que el mundo no quiere a Dios. El mundo no quiere a nosotros tampoco. Hay unos seres por ahí que nos odian, nos desprecian y quieren que tropecemos, que caigamos. Ellos intentan transmitir cosas a nuestra mente cada vez que ellos tienen una oportunidad. **¿Hambre?** Si no podemos llegar a fin de mes, ¿es esto una razón para mentir a Dios, para robar a Dios? ¿O debemos apretarnos un poco más el cinturón y clamar más a Dios por liberación, manteniendo nuestros ojos enfocados, sin o dejar que algo como esto nos haga descarrillar? Porque esto es una elección. **¿Vamos a permitir que algo así nos aleje de Dios? ¿Desnudez?** Problemas con las finanzas. De eso se trata. A veces tenemos dificultades para llegar a fin de mes, pero Dios debe ser siempre lo primero en nuestra vida. Porque si hacemos esto Dios va a bendecirnos, va a trabajar con nosotros. **¿Desnudez, peligros o espada?**

Versículo 36 - Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo...

Amar como Dios, conocer el amor de Dios, requiere sacrificio. Tenemos que someternos a ese proceso. Tenemos la bendición de poder crecer en esa mentalidad, en ese amor, en poder pensar cada vez más como Dios piensa. Y Él nos bendice, Él moldea, nos forma y transforma nuestra manera de pensar. **...somos contados como ovejas para el matadero.** Miren lo que le pasó a Cristo. Esto tenía que pasar. Él tenía que dar su vida, tenía que ser sacrificado de esa manera para que todos pudiesen tener la oportunidad de ser parte de la Familia de Dios, de ELOHIM.

Y si queremos ser parte de ELOHIM nosotros también tenemos que sufrir, tenemos que pasar por dificultades. **Somos contados como ovejas para el matadero.** Pero Dios interviene a nuestro favor. No vamos a pasar por lo que pasó Cristo, pero pasamos por muchas cosas difíciles, que también pueden significar la muerte. Esto pasó a muchos. Todos los primeros apóstoles fueron golpeados, encarcelados, apedreados y casi todos ellos fueron condenados a muerte por causa de lo que ellos creían.

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos ama. Dios está con nosotros. ¿Qué más podemos pedir? Esto nos da paz, nos da tranquilidad. **Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida...** Y no entiendo porqué las personas se preocupan por algo como una simple vacuna. **... ni la muerte ni la vida ...** ¿Dónde ponemos el límite? “¿No voy a cruzar esta línea?” ¿Es la muerte quizá lo peor que nos puede pasar? A lo mejor usted no muere al instante. ¿Y si todos los vacunados empiezan a morir? Usted ha hecho lo que Dios dijo a la Iglesia que hiciéramos. Usted ha hecho esto por la unidad en el Cuerpo de Cristo. Usted se

ha vacunado en obediencia a Dios. Increíble. Si usted cree algo diferente a eso, usted está errando el tiro.

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir... Venga lo que venga. No sabemos lo que va a pasar. Se avecinan tiempos muy difíciles. Lo sabemos. ...ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, agapé, que está en Josué el Cristo, nuestro Señor. Nada.

¿Tenemos esta esperanza? ¿Tenemos esta confianza? ¿Creemos esto? ¿Estamos convencidos de esto? ¿Es esta nuestra vida? Porque la elección es nuestra. Solo nosotros podemos elegir estar separados de lo que nuestro Dios nos ofrece. Dios nos dice: “Esto es tuyo. Puedes recibirlo, puedes heredarlo. ¡Es tuyo!” Esto me hace pensar en lo que hizo Esaú. No queremos hacer lo mismo. Lo Dios nos ha ofrecido es mucho más valioso.

Romanos 9: 1. Los primeros versículos aquí han sido muy mal traducidos, pero los voy a leer tal como pone aquí. **Digo la verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia da testimonio conmigo en el espíritu santo...** Entonces, en otras palabras, Pablo tenía suficiente confianza como para saber que esto viene del espíritu de Dios. Pablo conocía su propia mente y su manera de pensar hacia Dios. Él estaba en unidad con Dios y con lo que Dios estaba haciendo en su vida para transformar su mente, para cambiar su manera de pensar, porque él sabía que esto venía del espíritu de Dios. Palo estaba en completa sintonía con Dios a través del poder del espíritu santo. Y él tenía esa confianza, esa audacia.

...de que tengo una gran tristeza y un continuo dolor en el corazón... Él reconoce que lo sentía muchísimo por lo que estaba pasando con Israel, con el Israel físico. ... **porque desearía yo mismo ser separado de Cristo por el bien de mis hermanos...** Esto ha sido mal traducido porque los traductores no comprenden lo que Pablo está diciendo aquí. Ellos no comprenden que el contexto aquí es la unidad de espíritu, la unidad con Dios y con lo que estaba pasando. Podemos ver ciertas cosas en la vida de las personas a nuestro alrededor y sentimos dolor, frustración porque queremos ver a esas personas salir adelante, ni queremos verlas sufrir, pero sabemos que no hay otra manera. No se trata de que esto nos puede costar la vida. No se trata de esto. Se trata de que entendemos el propósito de Dios y estamos en unidad con eso. Esto es lo que Pablo está diciendo aquí. Él muestra lo que es correcto, la verdad.

Él dice: **Ellos son israelitas de los cuales son la adopción, la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto a Dios...** En otras palabras, todo esto les fue dado a nivel físico, pero hay algo más grandioso que todo esto. Pablo reconoce que algo diferente estaba sucediendo ahora. Dios había hecho a Pablo apóstol y le había

enviado a predicar a los gentiles, pero Pablo tenía ese anhelo por el Israel físico. Él entendía que hay algo mucho más grandioso que todas esas cosas físicas.

¡Impresionante! ...**los pactos, la promulgación de la ley, el culto a Dios y las promesas.** El contexto aquí es que esas cosas fueron dadas a una nación física, pero que hay algo que es mucho más grandioso que esto. **De ellos son los patriarcas; y de ellos, según la carne, proviene el Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.** En otras palabras, así es como recibimos la salvación. No es a través de todo lo que Dios dio a Israel a nivel físico. Ellos nunca hicieron las cosas bien o de la manera correcta.

Versículo 6 - No que la palabra de Dios haya fallado... Esa palabra significa "no cumplirse". ¿Como si algo hubiera pasado y el propósito de Dios no se está cumpliendo porque los israelitas no pudieron recibir lo que Dios quiere darles? Esto no funciona de esa manera. Y aquí Pablo explica como esto funciona. Pablo está mostrando que se trata de algo que va mucho más allá de lo físico. Dios nos ha mostrado el camino correcto, un camino mejor, la única y hermosa manera en que podemos cambiar. Y esto no es a través de algo físico que Israel tenía, que ellos no odian obedecer.

...porque no todos los que descienden de Israel son israelitas... ¿De qué Pablo está hablando aquí? Nosotros lo entendemos. Entendemos que esto va más allá de algo físico. ¿Cómo puede alguien ser parte de Israel sin ser un israelita? Esto no es lo que Pablo está diciendo aquí. Él está diciendo que no todos los que descienden de Israel son israelitas". Esto fue en el comienzo de la Iglesia. Aquí vemos a la Iglesia crecer, los gentiles estaban siendo llamados a ser parte de la Iglesia de Dios, de Israel. Porque la Iglesia es el Israel de Dios. Y esto es algo de naturaleza espiritual, no es algo físico.

...ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Pablo está llegando al meollo de algo del que ya hemos hablado en la serie de sermones sobre el diezmo. Pablo aquí deja muy claro que hay una descendencia. Una descendencia que Dios iba a revelar. El Mesías, el Cristo que vendría de esa descendencia. No del sistema levítico, del levita, pero de la tribu de Judá.

Esto quiere decir que no son los hijos de la carne... Los descendientes físicos. **...los que son hijos de Dios...** No se trata del Israel físico. Antes en la Iglesia teníamos ciertas ideas sobre los 144.000 y esta gran multitud mencionada en Apocalipsis. Porque Dios aún no había revelado esto a la Iglesia. No podíamos comprender que se trata de lo mismo. Y como está escrito que son 12.000 de cada tribu, pensábamos que esas personas tenían que ser descendientes de las tribus de Israel a nivel físico.

Pero las tribus de Israel emigraron a Europa y se mezclaron con los asirios y el linaje familiar cambio mucho. Ningún pueblo es puro debido a toda la mezcla que ha tenido lugar a lo largo del tiempo. Entonces, ¿de qué se trata todo eso? ¿De una tribu totalmente pura? No entendíamos esas cosas. Dios tuvo que revelarnos que esto es algo de naturaleza espiritual. Al igual que el nombre Israel es algo de naturaleza espiritual. Hemos tenido que aprender esto. Dios tuvo que mostrarnos esas cosas. Que se trata de los 144.000, que esto no es algo físico, pero algo de naturaleza espiritual, que esos nombres tienen un propósito espiritual.

...no son los hijos de la carne... La descendencia física. **...los que son hijos de Dios; más bien, los hijos de la promesa son contados como descendencia.** ¿Qué significa eso? Se trata de Cristo. Se trata de aquellos que pueden convertirse en parte del Israel espiritual con el tiempo al recibir a Cristo como el sacrificio del Pesaj y luego como nuestro Sumo Sacerdote.

Porque la palabra de la promesa es esta... De esto se trata. No se trata de promesas físicas sino de promesas espirituales. **Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no solo esto, sino que también cuando Rebeca concibió de un hombre, de Isaac nuestro padre...** Pablo era de la tribu de Benjamín. Él habla de Israel y de ser israelita y demás y está mostrando que hay algo mucho más grandioso que eso. Pero él se refiere a los antepasados. **...y aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien o mal...** No se trata de que uno de ellos fuera más justo que los demás, porque ninguno de ellos había hecho bien o mal, pero aquí hay algo que ya había sido determinado. **...para que el propósito de Dios dependiese de su elección...** Dios tenía un propósito en la vida de Isaac. ¿Y como ellos nacieron? De Dios. Esto es lo que Dios está mostrando aquí. Todo esto es obra de Dios. Es Dios quien está haciendo esto, no los seres humanos. **...para que el propósito de Dios dependiese de su elección, 12 no de las obras...** No es por lo que uno hace al obedecer o desobedecer a Dios. Nadie puede obedecer la ley. Pablo habló sobre esto antes. Y todo esto está en ese contexto. **... sino del que llama.** Es Dios quien logra todo esto. Dios es el creador. Dios va a crear a ELOHIM. Nosotros solo somos barro en Sus manos.

Versículo 12 - A ella se le dijo: “El mayor servirá al menor”. Como está escrito: A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí. Y esa palabra no significa *aborrecer*, pero significa *amar menos*. Ya les he explicado esto antes. Dios ama a toda Su creación, pero Él decide cuando Él dará Su amor a las personas. Y Dios no está dando Su amor a las personas el mundo todavía. No es el momento para esto todavía. Eso significa que cuando Dios comienza a mostrar Su amor, Su misericordia al mundo, Dios entonces comenzará a llamar a las personas en el mundo y les dará Su espíritu santo. Porque así es como Dios nos demuestra Su amor. Y Dios da esto a las personas en Su tiempo.

¿Qué, pues, diremos? ¿Acaso hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera! ¡Dios es el alfarero! Él determina cómo Él logrará todo esto. Él y solo Él. Excepto Él lo que Él ha dado a Cristo ahora: la mente de Dios, la manera de pensar de Dios, el conocimiento de la verdad, la capacidad de crear lo que es espíritu, Su Familia espiritual.

Porque dice a Moisés: Tendré misericordia de quien tenga misericordia, y me compadeceré de quien me compadezca... Es Dios quien decide cuando Él muestra Su compasión, Su misericordia, Su amor a las personas. **Por lo tanto, no depende del que quiere ni del que corre...** No podemos determinar nosotros mismos cómo vamos a hacer esto. Pero podemos decidir si vamos a obedecer a Dios, si vamos a creer la verdad. Porque no podemos hacer esto sin la ayuda de Dios. Las personas lo intentan. Y por eso hay tantas religiones diferentes en el mundo, en el cristianismo tradicional. **... ni del que corre...** No importa lo que usted piense que puede hacer con sus propias furas mismo a nivel físico. Usted puede esforzarse por hacer las cosas que usted cree que Dios requiere de usted, usted se esfuerza por guardar la ley. **...sino de Dios quien tiene misericordia.** Y es Dios quien determina cuándo Él va a mostrar Su misericordia a las personas. Porque Dios nos tiene que mostrarnos mucha misericordia. Somos tan carnales y estamos tan llenos de pecado que, si Él no es misericordioso con nosotros, simplemente seremos destruidos, seremos muertos. Pero Dios es muy misericordioso con nosotros. Él sabe cómo somos. Él sabe lo que se necesita para atraernos a Él, las decisiones que tenemos ante nosotros. Su deseo es salvarnos, es darnos la oportunidad de ser parte de ELOHIM. Y cuando Dios nos ofrece esa oportunidad, tenemos que tomar ciertas decisiones.

...para mostrar en ti Mi poder y para que Mi nombre sea proclamado por toda la tierra. Dios elige. Él eligió a Moisés. Dios dejó muy claro a Moisés que Él es el único Dios. Y esto revela la grandeza de Dios. No se trataba de Moisés. Dios dio a Moisés una gran oportunidad y él tenía un importante papel que cumplir. Y Moisés eligió ser parte de eso, eligió cumplir el papel al que Dios lo había llamado. No todos somos llamados a lo mismo. Dios nos llama para cumplir cosas diferentes. Y es solo sirviendo a Dios fielmente y esforzándonos por cambiar y vencer a nuestro “yo” que podemos cumplir el papel al que Dios nos ha llamado. No siempre sabemos a qué Dios nos ha llamado. Moisés sabía cual era su tarea, pero muchos no saben exactamente a qué Dios les ha llamado, donde ellos van a encajar.

Versículo 18 - De manera que de quien quiere, tiene misericordia; pero a quien quiere, endurece. ¿Qué significa eso? Dejemos que ellos sigan su propio camino porque la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida endurecen a las personas automáticamente, las aleja cada vez más de Dios. Ellas se alejan cada vez más de Dios, se aferran más y más a sus propios caminos hasta que Dios comienza a atraerlas y abre sus mentes para que ellas puedan ver a sí mismas.

Luego me dirás: “¿Por qué todavía inculpa? ¿Por qué Dios todavía nos echa la culpa? Porque, ¿quién ha resistido a Su voluntad?” Esto es como lo de antes: “¿De qué sirve esto si todo ya está decidido?” No. No lo está. Tenemos que tomar decisiones. ¿Por qué nos has hecho así? Usted quizá se pregunte por qué. Las personas con las que Dios ha trabajado a lo largo del tiempo se han preguntado estas cosas. Y aquí Dios revela mucho sobre esto a Pablo. Nosotros tenemos paz debido a todo que podemos entender.

Versículo 21 - ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro... Aquí lo tenemos nuevamente. ... **para hacer de la misma masa un vaso para honra...** Algo de más valor. Esto es lo que la palabra griega usada aquí. Para hacer algo de mayor valor en un determinado momento, cuando Él elija. ... **y otro para deshonra?** ¿Qué significa eso? Significa que todos los que no quieren a Dios son vasos para deshonra. Todos los que desaprovechan esa oportunidad son vasos para deshonrar. Eso es lo que les espera. Porque ellos no sirven para nada más. Llega un momento en que Dios decide hacer un vaso de mayor valor. Moisés, Abram, Isaac, Jacob, Noé. En diferentes épocas Dios ha elegido a personas para convertirlas en un vaso de honor. Y después que a Iglesia fue fundada Dios dio esa oportunidad a más personas. Y depende de esas personas aceptar ese desafío o no. Y si ellas lo aceptan, entonces comienzan las batallas, comienza el proceso de preparación para ser parte de los 144.000. Pero los que rechazan esto son vasos para deshonrar.

Versículo 22 - ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar Su ira y hacer notorio Su poder... Los seres humanos comprenden lo que es el poder o tienen miedo cuando ven la fuerza, la ira, lo que ellos piensan que es la ira de Dios, pero se trata del juicio de Dios. He hablado sobre esto muchas veces. Los seres humanos solo parecen escuchar cuando Dios permite que algo pase.

Dios no hace esas cosas, pero Él permite que esas cosas sucedan. Dios permite a Satanás y a los demonios hacer ciertas cosas. Dios va a permitir que 10 naciones europeas se unan. Dios permite que las naciones vayan a la guerra. Pero Dios también trabaja con ciertas cosas, controla ciertas cosas en ese proceso para que todo encaje en un marco de tiempo, para que todo encaje en un determinado contexto y que la destrucción causada por todo esto solo pueda llegar a un punto que Él ha determinado de antemano. Porque esto es lo que ellos van a hacer de todos modos. Eso es lo que pasa con los seres humanos.

Y qué, si Dios, queriendo mostrar Su ira y hacer notorio... Revelar, dejar que suceda. ... **Su poder...** A través de lo que Él hace. Cuando Él interviene para trabajar con lo que sea. ...**soportó con mucha paciencia los vasos de ira...** Porque eso es lo que somos los seres humanos. Esto significa la muerte. Eso es lo que nos pasará si no nos arrepentimos. Y cuando Dios finalmente nos llama podemos llegar al

arrepentimiento. **...preparados para destrucción...** Dios ha permitido que muchos fuesen destruidos a lo largo del tiempo. Ciertas cosas sucedieron, los asirios les invadieron y llevaron cautivos a las tribus de Israel, los sacó de sus tierras. Esto ha pasado una y otra vez a lo largo del tiempo, en la historia, Dios permitió esa destrucción como parte de Su plan, como parte de lo que Él está moldeando y formando. Muchas veces esas cosas han pasado para que Dios pudiera moldear y formar a las personas cuando Él las llamara.

Miren lo que está pasando con nosotros ahora. Podemos aprender de estas cosas, de las experiencias del pasado, de lo que Dios ha hecho, ha moldeado y formado. Esas historias están ahí para que podamos aprender de ellas a nivel espiritual. Es por eso por lo que todo esto ha quedado registrado.

...y para hacer notorias las riquezas de Su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia... Tenemos esa oportunidad ahora. Dios nos da la oportunidad de recibir Su espíritu santo y entonces Su vida comienza a venir en nosotros. Y es emocionante ver, saber y comprender la verdad. **...que Él preparó de antemano para gloria...** Cuando Dios llama a una persona Su propósito es moldear y formar a esa persona, es preparar a esa persona para recibir una gloria mayor, para ser parte de Su Familia.

...a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles. Nosotros estamos muy familiarizados con esto, lo entendemos. Pero para Pablo esto era aún más significativo, porque él había sido enviado a predicar a los gentiles. Él escribió esto a los romanos, pudo compartir esto con ellos: “¡Miren lo que Dios ha revelado! ¡Miren lo que Dios está mostrando! ¡Ahora todos pueden convertirse en parte de Israel!” Esto es mucho más vasto, es mucho más grandioso, y hay una gloria tan increíble en Dios en lo que está haciendo y en cómo Dios ha hecho todo esto para mostrar Su grandeza, Su gloria, lo maravilloso que Él realmente es.

Versículo 25 - Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo Mío al que no era Mi pueblo, y a la no amada, amada. Y muchos no entienden lo que esto significa. Y mismo Oseas, que escribió esto, solo puedo entender esto a nivel físico. Pero el propósito de esto es algo de naturaleza espiritual. Es algo para el futuro. Los que no fueron amados, porque no era el momento de mostrarles Su amor. No era el momento de llamarlos. Dios no amó a Esaú. En otras palabras, Dios no le dio Su amor. No es que Él no amaba a Esaú y a todas las personas que Él ha creado. Lo que pasa es que no era el momento para que Esaú recibiera el amor de Dios para poder cambiar, crecer, vencer, para poder ser moldeado y formado, para poder recibir misericordia, recibir el perdón de los pecados, etc. Porque es entonces cuando Dios derrama sobre nosotros Su gracia, Su misericordia, Su perdón, Su favor, Su ayuda. Porque Él nos está moldeando y formando. Y Él elije cuándo hacer eso, para que seamos parte de esa gloria. La razón por la que hemos sido creados.

Llamaré pueblo Mío al que no era Mi pueblo... Los gentiles. ...y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: “Vosotros no sois pueblo Mío”, allí serán llamados hijos del Dios viviente. Ellos no eran parte del Israel físico, no eran el pueblo con el que Dios estaba trabajando, pero Pablo está mostrando a ellos algo más grandioso. Todos tendrán la oportunidad de convertirse en hijos del Dios viviente, por elección propia, cuando Dios les ofrezca esto.

También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar... Y esto sería así con el tiempo. ...tan sólo el remanente será salvo. Y esto es algo que me hace muy sobrio, porque revela que todo depende de elección de cada uno en todo esto, de la voluntad de luchar y vencer a nuestro “yo”, de someternos a este proceso a través del cual Dios nos moldea y nos forma, de someternos dócilmente sin endurecernos, sin querer seguir nuestro propio camino, sin insistir en nuestro camino, y hacer lo que está en unidad con Dios, con lo que Dios está haciendo en nuestras vidas.

...tan solo un remanente será salvo. Cuando todo esté dicho y hecho. Dios no nos debe nada, pero quedará un remanente. Puede que no sean tantos como solemos pensar en la Iglesia en el pasado. Porque antes pensábamos que todos van a tener la oportunidad de ser salvos y casi todos serán salvos. Pero no. Esto no es cierto. Dios ah revelado que cuando los 100 años terminen una enorme cantidad de personas que habrán rechazado a Dios serán destruidas y desaparecerán para siempre, y nunca volverán a vivir. Increíble. Tan solo un remanente será salvo.

Porque el SEÑOR ejecutará Su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Yo podría decir muchas cosas sobre esto, pero pienso en estos 7.000 años. Parece mucho tiempo para los seres humanos, pero cuando todo esté dicho y hecho, cuando miramos cuanto tiempo ha pasado, no podemos siquiera comenzar a comprender esto. Millones, miles de millones de años, si pudiéramos contar. Yo no puedo comprender eso. El futuro es sin fin, es para siempre, por toda la eternidad.

Pero aquí Dios dice que Él va a terminar Su obra. 7.000 años es una mota de polvo en el tiempo. Pero Dios está haciendo mucho durante ese período de tiempo. Increíble.

Versículo 29 - Y como antes dijo Isaías: Si el SEÑOR de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia... Todo nos lleva de vuelta a Cristo, porque aquí es donde todo comienza. Y por eso me encanta la estructura de los Días Sagrados. Antes de que comiencen los Días Sagrados, celebramos el Pesaj. Porque todo comienza con el Pesaj, con el arrepentimiento del pecado, con la disposición de aceptar la responsabilidad de nuestra propia vida, de nuestras propias decisiones, y de reconocer esa batalla, luchar y vencer nuestra propia naturaleza.

Si el SEÑOR de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes. Seríamos totalmente destruidos. Pero Dios nos da una oportunidad. **¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe...** Pablo está revelando algo aquí: “Miren lo que Dios les está dando mismo siendo ustedes gentiles”. ...mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. **¿Por qué?** Nosotros entendemos esto. No se trata de algo físico. No se trata de obedecer a nivel físico, pero a nivel espiritual. Todos los gentiles y todos los que fueron parte de Israel tienen que convertirse en parte del Israel espiritual para tener esa experiencia.

¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley... Y no podemos ser salvos de esa manera, como en el Antiguo Testamento.

...pues tropezaron en la piedra de tropiezo... Ese es el problema de todos los seres humanos. Y todos van a tener que enfrentarse a esto. **...como está escrito: “Mirad que pongo en Sion una piedra de tropiezo y una roca que hace caer.** Porque se trata de Dios. Y la naturaleza humana no quiere a Dios y a Cristo. Hace falta mucha humildad para que una persona puede empezar ese proceso y quiera arrepentirse del pecado. Porque muchos no harán esto. Y por eso Cristo es un obstáculo para ellos. El proceso de salvación se convierte en una piedra de tropiezo para muchos. Y es muy triste, muy triste cuando eso sucede en la Iglesia, cuando las personas ya no se arrepienten de algo que ellas saben que está mal porque esto les fue dicho muy claramente.

...una piedra de tropiezo y una roca que hace caer; pero el que confíe en él no será defraudado.” ¡Qué cosa tan maravillosa!

Y para concluir vayamos a Efesios 2:4. Aquí Pablo aborda este tema nuevamente, pero de una manera un poco diferente. **Efesios 2:4 - Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor (agapé)...** Hemos leído sobre esto hace un momento. Dios comienza a darnos Su amor, es porque Él nos está llamando, porque Él elige que ese es el momento para comenzar a moldearnos y formarnos, si esto es lo que elegimos y si estamos dispuestos, si queremos eso, si queremos cambiar, si queremos ser transformados.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo... Entonces, así es como todo comienza. Comienza con nuestro Pesaj. Todo esto empieza a cobrar vida para nosotros, en nuestra mente. Comenzamos a experimentar cosas que tienen vida. Porque el espíritu santo de Dios es vida, está vivo. Esto es de lo que Pablo está hablando aquí. Podemos tener esa vida en nosotros. Podemos permanecer en Dios y en Cristo y somos bendecidos porque ellos pueden permanecer en nosotros.

...nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Es a través de este proceso que Dios nos concede esa oportunidad. Él nos llama. **Y juntamente con Josué el Cristo Dios nos resucitó y nos hizo asentar...** Dios nos coloca en una posición de poder y autoridad en la Familia de Dios, en el Reino de Dios. **Y juntamente con Josué el Cristo Dios nos resucitó y nos hizo asentar en los lugares celestiales.** Esto es algo que viene de Dios Todopoderoso. Dios ha dado esto a Cristo y Cristo nos lo da para que todos estemos en unidad en la Familia de Dios. **...para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Josué el Cristo.** Independientemente de cuando Dios nos llama, llega un momento en el que esto se hará evidente y se manifestará. Primero, cuando las primicias sean resucitadas, cuando el Reino de Dios sea establecido. Y entonces, en diferentes fases, más personas entrarán a formar parte de esa Familia.

Porque por gracia... Por la misericordia y el amor de Dios. Cuando Dios comienza a darnos esto, nos permite experimentar esto. **Porque por gracia sois salvos, mediante por la fe.** La fe en Dios. La fe en la verdad. **Y esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios.** Esto es un regalo. Dios no nos lo debe. Todo es un regalo. **...no por obras, para que nadie se jacte.** Usted no puede hacer esto por su cuenta. Esto no es por su bondad, por su justicia, porque usted trabaja duro para lograrlo. Trabajamos porque creemos. Hay una diferencia muy clara aquí.

Porque somos hechura de Dios... Él nos está moldeando y formando. Somos Su obra. ¡Qué maravillosa bendición! **...creados en/a través de Josué el Cristo para buenas obras...** Un cambio. Algo que es bueno porque viene de Dios, vienen del espíritu de Dios. **...las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.** ¡Qué bonito que podamos estar en unidad y armonía en el propósito de Dios y el plan de Dios, en todo lo que vivimos! Esto es realmente hermoso.